



Póker político

Matías Pascal

Entre soberbia y berrinche...



Por estar más atentos a sus fotos para las redes sociales, Adán Augusto López, Ricardo Monreal, Luisa Alcalde, Manuel Velasco y Andrés López Beltrán ignoraron e hicieron un vacío al liderazgo de Claudia Sheinbaum.

No sólo eso, robaron cámara al mensaje de la presidenta. Evidenciaron a quién realmente le deben su lealtad. Y no, no es a la primera presidenta de México, sino a sus propios intereses personales y a su antecesor López Obrador, quien ya perfiló a su vástago Andy como el sucesor de Sheinbaum...

Y aunque intentaron disculparse, el daño ya estaba hecho. Sheinbaum heredó un país polarizado y con graves y grandes problemas; se enfrenta aún a las amenazas del presidente Trump, quien le ha manifestado respeto y hasta admiración, pero en su propio país, el factótum del machismo amloísta continúa contra ella.

O Sheinbaum ejerce el poder que le confiere la Constitución y la mayoría de los votos -los "haiga ganado como los haiga ganado"- de la pasada elección y da un manotazo, o los líderes del Congreso, de su partido y hasta el pre-presidente López seguirán jugando con ella y entonces, ni llegaron todas ni tampoco se rompió el techo de cristal como tanto han vociferado... Y en verdad, ¡cuánta falta hace el Estado Mayor Presidencial para poner orden y hacer brillar al Poder Ejecutivo!

Y es que en el reciente mitin celebrado en el Zócalo de la Ciudad de México, la presidenta Claudia Sheinbaum se presentó como la jugadora principal en la mesa política nacional, enfrentando desafíos tanto internos como externos. Mientras sus seguidores se congregaban para respaldarla en su postura firme contra las amenazas arancelarias del presidente estadounidense Donald Trump, una imagen capturada durante el evento reveló una mano menos favorable dentro de su propio equipo: varios senadores y figuras prominentes del partido, entre ellos Andy López Beltrán,

María Luisa Alcalde, Ricardo Monreal, Adán Augusto y Manuel Velasco, fueron vistos apartados, tomándose una fotografía, aparentemente ajenos al paso de la mandataria.

En el póker, la "cara de póker" es esencial para mantener ocultas las verdaderas intenciones y emociones. Sin embargo, en esta ocasión, la imagen viralizada actuó como un tell involuntario, revelando posibles fisuras en la cohesión del equipo cuatroteísta. La indiferencia mostrada por estos actores políticos puede interpretarse como una señal de división interna, sugiriendo que algunos jugadores podrían estar más enfocados en sus propias manos que en la estrategia colectiva.

La lealtad en la política es comparable a un all-in en el póker: una apuesta total al liderazgo y al proyecto en curso. El expresidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) siempre ha valorado la lealtad como una cualidad indispensable en su círculo cercano. No obstante, la escena capturada en el mitin sugiere que algunos de sus antiguos aliados podrían estar replanteando sus apuestas, quizá buscando nuevas oportunidades o alianzas que les permitan mejorar su posición en el juego político.

Es importante destacar que, tras la difusión de la imagen, algunos de los involucrados ofrecieron disculpas públicas a la presidenta Sheinbaum, argumentando que no se percataron de su llegada debido a la emoción del momento. Estas disculpas pueden interpretarse como un intento de bluff para minimizar el impacto de la percepción pública sobre la aparente desatención hacia la lideresa del Ejecutivo.

La división dentro de los cuatroteístas plan-

tea preguntas sobre la solidez del proyecto de la 4T. En el póker, una estrategia fragmentada o jugadores que no actúan en conjunto pueden llevar a pérdidas significativas. De manera similar, en la política, la falta de unidad y coordinación puede debilitar la implementación de políticas y la percepción pública del gobierno.

La lealtad hacia AMLO ha sido un pilar fundamental en la construcción y consolidación de Morena. Sin embargo, la transición de liderazgo hacia Claudia Sheinbaum requiere que esa lealtad se transfiera y se adapte a las nuevas dinámicas políticas. Si los principales actores políticos no alinean sus estrategias con la nueva dirección, el riesgo de que el proyecto se fracture aumenta, dejando espacio para que las oposiciones capitalicen estas divisiones.

En el contexto actual, donde México enfrenta presiones externas significativas, como las amenazas arancelarias de Estados Unidos, es crucial que el equipo gobernante muestre una "mano" unida y sólida. Cualquier señal de debilidad o desunión puede ser explotada por adversarios tanto internos como externos, afectando la posición negociadora del país y la confianza de la ciudadanía en sus líderes.

La imagen viralizada sirve como un recordatorio de que, en la política, al igual que en el póker, las percepciones importan tanto como las realidades. Los líderes deben ser conscientes de que cada movimiento, cada gesto y cada acción son observados y analizados, no sólo por sus seguidores, sino también por sus detractores. Mantener una "cara de póker" adecuada y una estrategia cohesionada es esencial para avanzar en el juego político sin revelar debilidades que puedan ser aprovechadas en su contra.

En conclusión, el episodio ocurrido en el mitin de Sheinbaum destaca la importancia de la unidad y lealtad en el proyecto de la 4T. Así como en el póker una mano ganadora depende de la estrategia y la colaboración entre los jugadores, en la política el éxito de un proyecto depende de la cohesión y el compromiso de sus integrantes. Es imperativo que líderes y figuras clave del movimiento cuatroteísta realineen sus prioridades y enfoquen sus esfuerzos en fortalecer el proyecto común, demostrando que su lealtad no es hacia individuos específicos, sino hacia el bienestar y progreso de la nación.

¡Ciaooo!

